DIBUJANDO PALABRAS: PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA ILUSTRACIÓN EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN GALICIA, 1927-2007.

DEBUXANDO PALABRAS: PERSPECTIVA HISTÓRICA DA ILUSTRACIÓN NA LITERATURA INFANTIL E XUVENIL EN GALICIA, 1927-2007.

DRAWING WORDS: HISTORICAL PERSPECTIVE OF ILLUSTRATION IN LITERATURE FOR CHILDREN AND YOUNG ADULTS LITERATURE IN GALICIA, 1927-2007.

DATA DE RECEPCIÓN: 11/08/2016

DATA DE ACEPTACIÓN: 14/10/2016

Carmen Franco-Vázquez, José Mª Mesías-Lema y Mª Jesús Agra Pardiñas
Universidade de Santiago de Compostela / Universidade da Coruña/ Universidade de Santiago de Compostela
carmen.franco@usc.es / jose.mesias@udc.es / mjesus.agra@usc.es

Resumen: En el siguiente estudio trataremos de ofrecer un análisis desde el punto de vista plástico, compositivo y estético de las imágenes que forman parte de los libros ilustrados entre 1927-2010. Asimismo, hablaremos de las particularidades de la ilustración en cada una de las siguientes etapas: 1927-1936: Los artistas plásticos gallegos, precursores de la ilustración; 1950-1980: Editorial Galaxia, una puerta abierta a la ilustración; 1980-1998: Del asentamiento de la ilustración a la emergencia editorial de Kalandraka; y, finalmente, 1998-2010: De la aparición de Kalandraka al boom de la ilustración de los primeros años del siglo XXI. La última parte de este estudio analiza en detalle tres libros seleccionados de tres ilustradores gallegos de nuestros días.
Palabras clave: arte e ilustración, Literatura Infantil y Juvenil, álbum ilustrado.

Resumo: No seguinte estudo trataremos de ofrecer unha análise desde o punto de vista plástico, compositivo e estético das imaxes que forman parte dos libros ilustrados entre 1927-2010. Así mesmo, falaremos das particularidades da ilustración en cada unha das seguintes etapas:1927-1936: Os artistas plásticos galegos, precursores da ilustración; 1950-1980: Editorial Galaxia, unha porta aberta á ilustración; 1980-1998: Do asentamento da ilustración á emerxencia editorial de Kalandraka; e, finalmente, 1998-2010: Da aparición de Kalandraka ao "boom" da ilustración dos primeiros anos do século XXI. A última parte deste estudo analiza polo miúdo tres libros seleccionados de tres ilustradores galegos dos nosos días.
Palabras chave: arte e ilustración, Literatura Infantil e Xuvenil, álbum ilustrado.

Abstract: The present study will offer an analysis of the images in books illustrated between 1927-2010 from a plastic, composition and aesthetic point of view. In addition, we will discuss the features of illustration in each of the following periods: 1927-1936: galician plastic artists, precursors to illustration; 1950-1980: Galaxia Publishing, an open door to illustration; 1980-1998: From the appearance of illustration to the Kalandraka editorial; and, finally, 1998-2010: From the appearance of Kalandraka "boom" to first years of 21th century. The last section of the present study analyses thoroughly three selectec books from three Galician illustrators of our days.
Keywords: art and illustration, Children and Young Adults Literature, picturebook.

Franco Vázquez, Carmen, José Mª Mesías Lema y Mª Jesús Agra Pardiñas (2016). "*Dibujando palabras*: perspectiva histórica de la ilustración en la Literatura Infantil y Juvenil en Galicia, 1927-2007". *Elos. Revista de Literatura Infantil e Xuvenil, 3*, "Artigos", 53-76. ISSN 2386 -7620.
DOI http://dx.doi.org/10.15304/elos.3.3516

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Introducción

La ilustración en la literatura infantil y juvenil gallega es tan reciente como su propia historia literaria. Esta situación encuentra su causa en diversos factores: de una parte, en circunstancias sociopolíticas y culturales; y, de otra parte, en el tardío asentamiento y desarrollo del mercado editorial en Galicia. Concretamente, hasta 1950 no aparecería Galaxia, la primera editorial pionera y dinamizadora de la literatura gallega en general, y de la literatura para niños y adolescentes, en particular.

Por este motivo, aunque estudiemos brevemente los escasísimos antecedentes -las ilustraciones que aparecieron antes de la década de los cincuenta (de 1927 a 1936, apenas nueve años)-, nos centraremos en el análisis de la segunda mitad del siglo XX, fundamentalmente porque son los años en los que se manifiesta y se materializa la preocupación intelectual y editorial por la literatura escrita en lengua gallega, literatura que años atrás había quedado silenciada a causa de la Guerra Civil.

Como era de esperar, la ilustración en el ámbito gallego -al igual que sucedió en el vasco, el catalán o el castellano-, se ha desarrollado paulatinamente a medida que aumentaba la producción de obras literarias ideadas para el mundo infantil y juvenil. Este hecho es muy significativo para nuestro trabajo puesto que, a la hora de elaborar un análisis cronológico sobre la ilustración, tomaremos como referencia los estudios realizados por los investigadores de teoría, crítica e historia literaria[1] sobre los períodos diacrónicos de la literatura infantil y juvenil gallega.

Los artistas plásticos gallegos, precursores de la Ilustración (1927-1936)

Antes de centrarnos en la descripción del panorama cultural efervescente que se vivió en Galicia en los años que precedieron a la Guerra Civil, vamos a analizar las primeras obras del siglo XX que se editaron en lengua gallega destinadas a un público infantil.

El primer cuento[2] de hadas en gallego es *Margarida a do sorriso da aurora*, de Evaristo Correa Calderón. Publicado en el año 1927, tiene en la cubierta una pequeña ilustración en tinta roja rodeada de un recuadro que alberga también el título, el autor y los datos de la editorial. La

[1] A efectos de sistemática, seguiremos las fases propuestas por Blanca-Ana Roig Rechou (2002: 384).

[2] En realidad, el primer referente de la literatura infantil en lengua gallega fue la obra de Xosé Filgueira Valverde, *Os nenos* (1925) que, a pesar de que no estaba destinada al público infantil, tuvo una notable difusión entre este lectorado. Esta edición carece de ilustraciones.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

representación de un hórreo destaca la identidad gallega de la editorial. En el interior, las ilustraciones son unos grabados en blanco y negro firmados por XP (cuya identidad se desconoce). La representación de una joven que mira al juglar que pasa a su lado se repite en las ilustraciones interiores. El juglar viste ropas que nos introducen en el imaginario propio de los cuentos de hadas, con un cierto resabio medieval: la capa, la pluma del gorro y el calzado terminado en punta. Por el contrario, la vestimenta de la protagonista -la saya, el mandil, el corpiño y las zuecas- podría tratarse de la ropa habitual en el entorno rural de principios de siglo XX; este guiño visual a lo galaico se mantiene en el ambiente: la casa de piedra, la puerta de dos hojas y el balcón de madera nos llevan hacia cualquier aldea gallega del momento.

Fig.1 *Margarida a do sorriso da aurora*

Conto de guerra, editada en 1928 por la misma editorial, es un relato escrito e ilustrado por Camilo Díaz Valiño. La actividad gráfica, que desarrollaba como profesional el artista, se refleja en las ilustraciones de este libro. En efecto, la composición de los grabados juega con la disposición del texto, consiguiéndose así una unidad entre las palabras y las imágenes. La fuerza del contraste entre el negro y el rojo sobre el papel blanco aporta dramatismo a unas representaciones que entroncan con las xilografías del expresionismo alemán.

Estas dos obras hay que enmarcarlas en una época que, si bien bebía todavía de las fuentes del regionalismo edulcorado del siglo XIX, ya apuntaba hacía nuevas corrientes artísticas que

llegaban de Europa. En particular, nos interesa en este punto hacer referencia al hecho de que el diseño gráfico y la ilustración llevan caminos paralelos y su influencia es mutua. Las innovaciones en estos dos ámbitos se trasladan de uno a otra con natural fluidez. Esta circunstancia se produce porque al final ambos coinciden en la página impresa. Así, el ilustrador tiene en cuenta las características de la tipografía para la composición de sus representaciones y para conjugar estéticamente letra e imagen. En esta línea, también conviene reseñar que en los años veinte y treinta se popularizó entre editores y publicistas un cierto tipo de expresión procedente de los nuevos lenguajes que aportaban los pintores y escultores de la vanguardia a través de los carteles. De este modo, confluyeron en esta época distintas estéticas. A título de ejemplo citamos la corriente del modernismo, con su estilización de formas y la utilización de elementos vegetales[3], y la derivada del constructivismo ruso, caracterizada por sus carteles de estilo más rotundo y por sus diseños de formas simples.

Fig.2 *Conto de Guerra*

Procede ahora realizar unas breves consideraciones sobre la importancia que tuvo para el arte plástico gallego en general y para la ilustración en particular un grupo de jóvenes artistas conocidos como *Os Novos*[4]. La característica que aglutina a este movimiento de renovación es su decidida voluntad de llevar a la práctica un arte gallego sin tópicos ni academicismos en el que puedan combinarse el amor por la tradición con los lenguajes de vanguardia que primaban en Europa. En la producción de estos artistas pueden rastrearse notas cubistas, expresionistas y cezannianas. Están influenciados por una nueva sensibilidad vital, sensibilidad que pretende conjugar el valor de lo autóctono con los movimientos emergentes del arte contemporáneo. De esta forma,

[3] Esta influencia se puede apreciar en la portada de revistas de la época como *A Nosa Terra, Terra Galega* o *Nos.*
[4] Dentro de este grupo cabe citar a artistas como Carlos Maside, Colmeiro, Arturo Souto, Eiroa, Luís Seoane y Laxeiro.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

estos artistas se alejan de la tradición que les precede rompiendo lazos con los criterios estéticos de los pintores regionalistas.

Pero quizás la nota que más nos interesa destacar en este momento es la de su frecuente colaboración en revistas y publicaciones, dato relevante que pone de manifiesto la fluida colaboración con el mundo literario gallego. En consecuencia, parece oportuno reseñar aquí, antes de descender al comentario de obras concretas, la influencia que el diseño gráfico tuvo sobre la ilustración en esta época.

Terminamos este epígrafe señalando que esta efervescencia artística quedaría truncada por los acontecimientos bélicos de 1936, que llevaron al exilio a la mayoría de los componentes del grupo *Os Novos*. A largo plazo, puede considerarse que fruto de este quehacer artístico, desarrollado desgraciadamente en el exilio, son las iniciativas emprendidas por Luís Seoane e Isaac Díaz Pardo que comentamos en el epígrafe siguiente.

Editorial Galaxia, una puerta abierta a la Ilustración (1950-1980)

En Galicia, durante las décadas de los años cincuenta y sesenta, asociaciones culturales y pequeñas editoriales[5] empezaron a emerger con ansias de divulgación. Sin lugar a dudas, la aparición de Galaxia en Vigo, fundada por Francisco Fernández del Riego y Ramón Piñeiro en 1950, marcó un antes y un después en la literatura, sociedad y cultura gallega. Supuso una apertura al mundo infantil y juvenil, en donde la ilustración, como veremos más adelante, jugaría un papel esencial.

Ediciós do Castro surge en 1963, dentro de la actividad creadora del Laboratorio de Formas, fruto de dos personalidades emprendedoras como son las de Isaac Díaz Pardo y Luís Seoane[6], artistas que, como es bien sabido, desempeñaron un papel relevante en la renovación cultural gallega. Comentamos ahora su intervención en la publicación de *Memorias dun neno labrego*. La primera edición de esta obra de Xosé Neira Vilas se realizó en Buenos Aires en 1961 por la editorial Follas Novas, con cubierta diseñada y realizada por Luís Seoane. La imagen de un niño

[5] Por ejemplo, la asociación cultural "O Facho" en A Coruña, que editará en Galaxia las obras premiadas del concurso "Contos infantís". Y en el ámbito editorial, el caso de la Editorial Celta en Lugo o Ediciós do Castro en Sada, A Coruña (fundada por el galleguista Isaac Díaz Pardo y el artista plástico Luís Seoane).

[6] Díaz (1994: 55). La creación de esta editorial respondía a la intención de estudiar y divulgar la memoria histórica de Galiza, objetivo principal del programa de actuaciones del Laboratorio de Formas.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

recostado con expresión plácida, descalzo y rodeado de pájaros, nos acerca a un ambiente rural, si bien no insinúa nada acerca del tema de la emigración ni acerca de la crudeza del agro gallego en la primera mitad de siglo, que son temas en torno a los que gira la narración. En la composición, Seoane utiliza fórmulas cercanas al cubismo de Ferdinand Leger, desplazando los planos de la figura con respecto al fondo y creando con pocas tintas (violeta, marrón y blanco) una sensación de movimiento que aporta interés a la imagen del niño, que, aún siendo figurativa, presenta una estilización de las formas cercana al cubismo picassiano.

La editorial antes citada, Ediciós do Castro, publica en 1968 la segunda edición de la obra de Neira Vilas, con unas ilustraciones en su interior de Isaac Díaz Pardo. La cubierta está resuelta con unas formas muy sintéticas y con un diseño que resulta muy actual. Los dibujos del interior, realizados con trazos gruesos de tinta, transmiten expresividad mediante la línea suelta que resulta de un movimiento rápido, registro de unos gestos con los que se van construyendo imágenes que completan el texto. Unas veces son escenas muy simples, poéticas, donde la simplicidad de la línea no resta belleza a la imagen, como las dos manos enlazadas o la expresión de mirada limpia del niño que sostiene una carta, y otras veces son composiciones más dinámicas con líneas que se entrecruzan para visualizar una pelea. A pesar de la simplicidad de las imágenes, hay detalles que contextualizan el ambiente del relato: así sucede con la boina, los pies descalzos, los aperos de labranza o los remiendos de la ropa.

La editorial Galaxia, con la colaboración y financiación de la editorial barcelonesa La Galera y bajo la supervisión pedagógica de Marta Mata, vinculada al movimiento de renovación pedagógica Rosa Sensat, consiguió lanzar al mercado dos colecciones de libros exclusivamente destinados para el público infantil y juvenil: "A Galea de Ouro" (1966) y "Desplega-velas" (1967). Dichas colecciones se plantearon como una coedición-traducción, puesto que, simplemente, se tradujeron los textos catalanes al gallego.

La colección "A Galea de Ouro" la componen sólo dos libros que vieron la luz en 1966: *O abeto Valente*, de Jordi Cots con ilustraciones de María Rius y *O globo de papel*, de Elisa Vives. Estas dos obras mantienen las mismas características de formato, tipografía y composición, todos ellos elementos clave que, desde el punto de vista del diseño gráfico, sirven para crear la identidad visual de una serie de libros. Son ediciones muy cuidadas; cuando uno de estos libros cae en nuestras manos, sentimos la sensación de estar tocando algo valioso: un objeto único. Estas sensaciones agradables y experiencias estéticas que siente el espectador se manifiestan de diversas formas: al palpar unas tapas rígidas de cartón plastificado que aviva los colores de la cubierta; al apreciar unas

guardas milimétricamente adheridas en donde, de manera esquemática, aparecen representados una serie de niños y niñas haciendo un corro; al sentir la textura del papel blanco en nuestros dedos, cuyo gramaje es más elevado de lo normal, para tolerar sin problemas la impresión de las tintas; o, al observar, más minuciosamente, que las páginas están dispuestas en librillos y cosidas con un doble hilo. Todos ellos son parámetros de calidad.

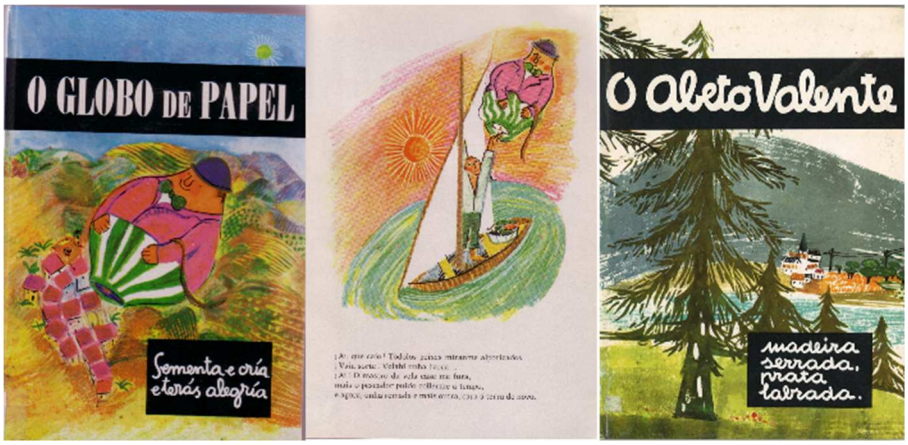

Fig.3 A Galea de Ouro

Centrándonos en la obra *O abeto valente*, describiremos las ilustraciones que María Rius (Sant Pere de Riudebitles, Barcelona, 1938) había realizado para la edición catalana tres años antes. María Rius, ya desde la portada, presenta al personaje de la historia a partir de una panorámica general, que desvela el entorno plástico donde se desarrollará la narración. El abeto valiente ocupa la mayor parte de la ilustración, acaparando la atención del lectorado visual. A su vera, pero en un segundo plano, aparecen otros árboles menos frondosos, menos definidos en las formas, más pequeños y de menor envergadura. Con esta disposición de los objetos, la ilustradora logra fortalecer visualmente el título del libro y, además, consigue que el espectador distinga, sin necesidad de leer nada, por qué ese es el abeto cuya valentía le hará protagonista y no otro de los existentes en la ladera.

Las ilustraciones del interior, en general, ocupan una sola cara aunque existen espacios dispuestos a doble página. Están realizadas con pinceladas gruesas, ágiles y vigorosas, o mediante la aplicación de diferentes técnicas plásticas, siendo las más palpables los estarcidos y las

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

estampaciones. En casi todas las ocasiones, la artista recurre al uso de la repetición y la seriación, imaginando ambientes muy expresivos, armónicos y dinámicos. En algunas ilustraciones utiliza la acuarela tratada a grandes manchas, para unificar todo el espacio escénico. Los personajes están caracterizados con formas que acentúan sus rasgos infantiles, dibujados con trazos esquemáticos finos y gruesos producidos con tinta negra, para provocar una discontinuidad en la imagen, de tal modo que el lector se percate de ello.

La ilustradora, a través del lenguaje visual, constituye un código de formas redondeadas que derivan en texturas entretejidas unas con otras, composiciones equilibradas y suaves contrastes dispuestos en distintos planos, construidos a partir de gamas cromáticas con predominio de cálidos. En síntesis, María Rius crea ilustraciones con un alto poder narrativo, que describen situaciones que relata el texto y amplían visualmente la información del mismo.

Un año después, en 1967, Galaxia editó tres libros que conformarían la colección "Desplega-velas": *Polo mar van as sardiñas*, *Unha nova terra* y *Todos os nenos do mundo seremos amigos*. Son las primeras evidencias para considerar esta serie como los antecedentes de los álbumes ilustrados en Galicia, dada la riqueza, versatilidad y protagonismo que se le otorga a las ilustraciones. Lo más original e innovador de esta ingeniería de papel es, sin duda, el formato desplegable –de ahí su nombre-, cuya disposición en acordeón permite encadenar las páginas unas con otras, de forma interminable, sin cortes ni interferencias físicas. Este despliegue genera que de las imágenes nazcan nuevas imágenes, nuevas narrativas hilvanadas por el lector, como un camino visual que se va descubriendo dónde y cuándo nosotros queremos. No sólo leemos o vemos, sino que intervenimos activamente en el propio devenir del libro, deteniéndonos en el fragmento de ilustración que más nos guste o simplemente pasándola de largo. Al finalizar cada uno de los libros, se presentan una serie de actividades relacionadas con el vocabulario y asociaciones que aparecen en el texto, para buscar la implicación del lector. Además, en toda la colección se mantiene la misma tipografía bastardilla, un claro indicador de la letra de los libros dirigidos a niños que empiezan a leer.

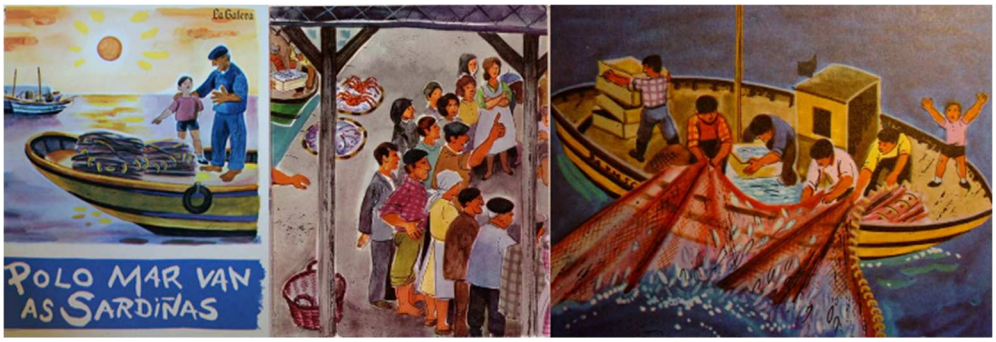

Fig. 4 *Polo mar van as sardiñas*

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El primero de ellos, *Polo mar van as sardiñas*, de Xohana Torres, lo componen una serie de ilustraciones realizadas por Ismael Balanyá empleando la acuarela como técnica plástica. Utiliza aguadas y grandes manchas para recrear los escenarios y personajes que siempre acompañarán al texto, aportando en muchas ocasiones nueva información a la historia, como, por ejemplo, las artes de pesca. Sin embargo, resuelve la delimitación de formas con tinta negra muy fina, para acentuar la expresividad de los personajes y matizar detalles de los objetos que puedan ser interesantes en la narración visual.

Las ilustraciones documentan la secuencia temporal de un día de faena en la pesca de bajura, desde la carga de aparejos hasta la llegada a puerto y su posterior subasta en la lonja. Aprovecha la sinestesia de los colores como fuente de información y transmisión de sensaciones al espectador, pues representa las primeras horas del día en base a tonalidades cálidas, en oposición a las gamas cromáticas frías seleccionadas para la cerrazón de la noche. Son ilustraciones figurativas, cargadas de una fuerte tradición cultural arraigada en el mundo marinero de Galicia, una ventana abierta a escenas cotidianas, vestimentas y objetos típicos del costumbrismo marítimo, como son los cestos de mimbre para el pescado, el simbolismo de las boinas en los hombres y de las pañoletas en las mujeres, los pantalones remangados, etc.

El segundo libro de la colección es *Unha nova terra*, escrito por Francisco Candel e ilustraciones representadas, con mucho lujo de detalles, por Cesc. El ilustrador, a través de la inclusión de pequeñas narraciones paralelas al propio discurso, aporta datos paratextuales al relato. Son imágenes con gran cantidad de acciones que surgen simultáneamente, enriqueciendo notablemente el discurso visual, gracias a la aplicación de la acuarela con trazos continuos que dan forma a los objetos y personajes. Su estilo expresivo podríamos compararlo, en ciertas disposiciones, al del cómic. Este hecho se hace patente en la ilustración desplegable, simulando un corte vertical de un edificio de viviendas y donde, en cada uno de los pisos ocurren diferentes sucesos y escenas típicas de la vida familiar.

El último libro y probablemente el más interesante a nivel artístico es *Todos os nenos do mundo seremos amigos*, de Eulàlia Valeri, con ilustraciones de Asun Balzola. El lenguaje plástico característico de la ilustradora destaca por su capacidad de síntesis visual; a partir de formas simplificadas consigue comunicarse eficazmente con el lector. Quizás lo más significativo de la trayectoria profesional de Asun Balzola sea la utilización de diferentes técnicas: en esta ocasión explota el potencial del guache

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

y la acuarela, procedimientos recurrentes en su obra. Sus ilustraciones emanan de una armonía cromática con predominio de tonalidades ocres que le facilitan la identificación de los rasgos raciales por el color de la piel.

De su mano nacen unos personajes a partir de pinceladas que provocan volúmenes planos, definidos por líneas negras irregulares y en las que se aprecia el trazo de la autora. Son de estilo figurativo, con tendencia a la abstracción de los rostros, pero tratando siempre de cuidar y mantener su expresividad. Aparecen sobre fondos blancos que se expanden por todas las páginas, con algún objeto costumbrista que se menciona en la narración textual, situando la acción en un lugar geográfico concreto.

A principios de los años 70, el grupo Galaxia tuvo el mérito de promover en el mercado otra colección dirigida al prelectorado y lectorado infantil. En esta ocasión recurrieron a dibujos infantiles para ilustrar los textos de las obras.

En esta colección infantil se sigue la estructura de los cuentos de transmisión oral, en donde las ilustraciones realizadas por diferentes niños acompañan visualmente al texto. Las obras *Don Gaifar e o tesouro* (1970) y *Cousas de Xan e Pedro* (1971) comparten la misma portada a color, cuya información visual no es relevante para la historia que cuenta y poseen unas ilustraciones con características muy similares, en oposición al resto de los libros que forman parte de la colección. En estas dos obras podemos apreciar los dibujos hechos por los niños intercalados con técnicas más contemporáneas, como pueden ser fragmentos de fotografías (ojos, manos, pies…), fotomontajes y collages fotográficos, además de utilizar la repetición y transformación de las imágenes para alcanzar un mayor interés visual y artístico. Tanto la tipografía como las ilustraciones que lo acompañan están realizadas a dos tintas, roja y marrón, alternadas cada dos páginas; debe señalarse que en esta etapa un inconveniente asociado a la profesión de ilustrar derivaba de las limitaciones que los costes económicos de las impresiones de calidad imponían a las editoriales, y que, en aquel momento, primaban sobre los criterios estéticos de los artistas.

Algunas de las obras que se editaron posteriormente, *Miudo e a campaiña dos grilos* (1971), de Emilio Gregorio-Fernández, *Carliños e o abó* (1972), de Xoán Carlos Arias y *O bosque de Ouriol* (1973), de Arcadio López-Casanova, ya prescindieron de técnicas fotográficas y sólo están ilustrados en su totalidad por los niños: Trichi, Ilda, Mima y Alberto. Para esta ocasión se utilizan tintas de diferentes colores, pero sin mezclar unas con otras ya que cada página tiene un único color, tanto para los dibujos como para el texto. En una de las contraportadas de estos libros aparece un texto

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

revelador de la idea que se esconde sobre la ilustración durante esos años: "Otros niños hicieron los dibujos para darte una grata compañía".

En cierta medida, la elección de recurrir a niños como ilustradores responde a un movimiento que circulaba durante la década de los años 40 en EE.UU.: la llamada *autoexpresión creativa*. Como es bien sabido, se trata de una teoría del campo de la Educación Artística cuyo máximo referente fue Viktor Lowenfeld, quien centró sus estudios en el desarrollo creativo del niño[7]. Esta filosofía, a causa de la censura franquista, llegó tardíamente a España con la Ley General de Educación del 1970, aunque viciada de interpretaciones erróneas que ya habían sido superadas en el resto del mundo. Así pues, se malinterpretó su tesis sobre el desarrollo creativo del niño identificándolo con la idea de un aprendizaje autónomo sin interferencia del adulto que lo guíe adecuadamente, en perjuicio de la deseable formación artística de los escolares.

Del asentamiento de la Ilustración al nacimiento de la editorial Kalandraka (1980-1998)

Durante estas dos décadas se editan en España un elevado número de títulos con la consiguiente variedad en la oferta. Las grandes editoriales comienzan a diseñar colecciones para niños y se despierta un interés elevado por la literatura infantil, interés que se aprecia en los distintos mediadores: las escuelas, las bibliotecas, los padres, los estudiosos, etc. En este clima favorable, durante esta etapa proliferan también las editoriales que apuestan específicamente por la literatura infantil y juvenil en lengua gallega. Acompañándolas, desarrollan su labor un conjunto de ilustradores e ilustradoras de Galicia que se consolidan durante este período como profesionales. Algunos colaboran en editoriales españolas y otros se circunscriben exclusivamente al ámbito gallego.

La mayoría de los libros infantiles se editan en colecciones de bolsillo (Merlín de Ediciones Xerais, Árbore de Galaxia, Ala Delta de Tambre, Tucán de Rodeira, etc.). En un primer momento

[7] Lowenfeld, teniendo muy presentes los estudios psicológicos sobre la inteligencia realizados por Piaget, organizó en seis etapas el desarrollo creativo infantil: *garabateo* (2-4 años), *preesquematismo* (4-7 años), *esquematismo* (7-9 años), *realismo* (9-12 años), *pseudonaturalismo* (12-14 años) y *período de decisión* (14-17 años).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

se trata sobre todo de colecciones en rústica, con un diseño de cubierta siguiendo unas pautas rígidas dirigidas a presentar la imagen de marca de la editorial. Aspectos que enriquecen la presencia de un libro (como son la calidad del papel, el diseño de las guardas, las ilustraciones del interior a color, etc.) no entrarán dentro de los proyectos editoriales en los primeros años de esta etapa. Estas ediciones suponían restricciones significativas para el trabajo de los ilustradores, ya que se reducían los dibujos, se limitaba el número de tintas en la impresión y se reservaba el color sólo para la cubierta; como consecuencia de todo ello, el resultado artístico de la producción de los ilustradores se ve mermado. Habrá que esperar a los últimos años de este siglo para que las editoriales apuesten por una literatura infantil de mayor calidad en cuanto a los aspectos visuales.

Las razones de este cambio de tendencia son, básicamente, dos:

• de un lado, el impulso que supone el abaratamiento de costes en la impresión con las nuevas tecnologías, que permiten reflejar en las imágenes la riqueza del trabajo artístico del ilustrador;

• y, de otro, el avance en la demanda de libros escritos en gallego como consecuencia de la introducción de la materia de Lengua Gallega en el *curriculum* escolar de educación primaria y secundaria.

Por otra parte, interesa reseñar que en los años 80 se establecen nuevas relaciones entre los ilustradores y las editoriales. Surgen, en Cataluña y en Madrid, asociaciones de ilustradores para defender sus intereses profesionales. En el resto de España tardarán en aparecer estas agrupaciones. Más concretamente, en Galicia, la Asociación Galega de Profesionais da Ilustración (AGPI)[8] no se establece hasta el año 2000. Esta nueva realidad será determinante para conseguir el reconocimiento de los ilustradores como autores[9].

Llegados a este punto, seleccionamos a un conjunto de autores plásticos con el fin de ofrecer una visión global del estado de la ilustración en esta época. De entre los muchos ilustradores e ilustradoras que colaboran con las editoriales gallegas, nos centraremos en aquellos que, siendo gallegos o vinculados a Galicia, se dedican de manera habitual al mundo de la literatura infantil y

[8] La primera directiva estuvo formada por Xan López Domínguez, Marifé Quesada, Xosé Cobas, Xulia Barros, Carlos Silvar, Suso Cubeiro, Noemí López y Fran Bueno.

[9] A título de ejemplo, es significativo el cambio que se observa en la colección Merlín de la editorial Xerais de Galicia: la sección "cuando el autor habla de sí mismo" al final del libro, estaba limitada al autor del texto. A partir de 2001 pasa a una información en la solapa y se incorpora también al ilustrador con la misma categoría.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

juvenil. Todos ellos colaboran de una manera continuada e indistinta con las diferentes editoriales en lengua gallega. El trabajo de ilustración que realizan estos artistas en esta etapa se limita, por lo general, a ilustrar unas escenas determinadas de la narración, pero sin que haya mucha interrelación entre el texto y las imágenes. El resultado son unos dibujos salpicados a lo largo del libro, que simplemente contextualizan el relato o aportan algo de información sobre los protagonistas.

- Xulia Barros (Buenos Aires, Argentina, 1968)

A finales de la década de los 90 comienzan a publicarse los trabajos de esta ilustradora en el campo de la literatura infantil y juvenil. La técnica que emplea con más frecuencia es la témpera. Las figuras, muy simples, están rodeadas de una línea de tinta y las formas están rellenas de color sin búsqueda de volumen. Cuando las ilustraciones son en blanco y negro los planos están trabajados con texturas visuales que enriquecen el resultado final.

- Pepe Carreiro (Vigo, 1954)

En las obras de este ilustrador se advierte su actividad como dibujante gráfico. Son obras figurativas, de estilo caricaturesco con unas figuras construidas a base de líneas y el color rellenando los planos interiores. Las composiciones son muy variadas, dominando los distintos encuadres que se trabajan en las viñetas de la banda diseñada.

- Xosé Cobas (Negreira, 1953)

Las ilustraciones de este artista están impregnadas de un gran lirismo. Sus trabajos sobre obras de poesía destacan por la imbricación que consigue entre texto e imágenes, logrando generar en el lector unas referencias visuales conectadas con armonía a las metáforas del autor literario. Utiliza trazos difuminados (con frecuencia de acuarela). Sus personajes son muy vitales y aparecen dispuestos en composiciones atractivas con puntos de vista variados (primeros planos, línea de horizonte muy elevada o visiones panorámicas), que se acercan al lector con un gran dinamismo, alejándose así de escenas más tradicionales y descriptivas. Los protagonistas de sus ilustraciones son de estilo figurativo, sin intención de buscar volumen, con unas extremidades muy alargadas que se adaptan a los espacios y a las situaciones con libertad, favoreciendo unas composiciones vivaces y muy personales.

- Suso Cubeiro (A Coruña, 1954)

Este artista suele emplear para sus ilustraciones técnicas de pintura: óleo y acuarela. El

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

estilo que emplea es figurativo, aportando gran cantidad de detalles gracias a la descripción naturalista de sus figuras. Este realismo no resta interés a sus ilustraciones, que están cargadas de expresividad por el uso de trazos sueltos. Pinceladas con una carga espesa de materia en el caso del óleo, y con gran sutileza en el trazo en el caso de la acuarela, consiguen crear personajes reales, rotundos y con una especial sensibilidad para los animales. Sus ilustraciones acompañan a los textos con descripciones cuidadas de los entornos y de los protagonistas. Parte de la riqueza expresiva de sus obras se pierde en las imágenes interiores de algunas ediciones en blanco y negro, ya que el cromatismo se limita a las cubiertas.

- Enjamio (La Habana, 1962)

Con este nombre se conoce en el mundo editorial al artista de origen cubano, pero afincado en Galicia, Luís Castro Enjamio. Es uno de los ilustradores más personales del panorama gallego. La figuración de este autor está caracterizada por la fuerza que imprime a sus imágenes la expresividad de los ojos de sus protagonistas. Este énfasis visual que deforma los rostros para albergar unos ojos siempre de frente recuerda a retratos cubistas de Picasso. La técnica empleada varía en función del libro: dibujos a lápiz, a tinta, pintura, etc.

- Ánxeles Ferrer (Valdeorras, 1957)

Esta ilustradora, que desde 1991 trabaja con distintas editoriales gallegas, también se dedica al campo de la literatura infantil como autora de textos. Sus personajes se incluyen dentro de un estilo figurativo. La técnica que emplea con más frecuencia es la acuarela con una textura húmeda y con colores saturados.

- Irene Fra (Mataró, 1971)

Una de las primeras cosas que llaman la atención en las ilustraciones de esta artista son sus composiciones: arquitecturas imposibles mezcladas con figuras fantásticas, mares de tormenta con olas que envuelven a sus protagonistas, o espacios cotidianos descritos desde puntos de vista insólitos. Todo ello resuelto con múltiples recursos imaginativos en escenas dinámicas con detalles descriptivos sobre los acontecimientos narrados. Utiliza técnicas variadas: la acuarela y la témpera para los planos y los colores; y lápices y tinta para los trabajos con mayor uso de la línea. Como en todas las obras editadas en este período, las ilustraciones interiores en blanco y negro no reflejan con justicia la labor de ilustración.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

- Siro López (Ferrol, 1943)

Artista plástico y periodista. Colabora con sus dibujos y caricaturas con distintos autores literarios en esta etapa. Es de destacar la simplicidad de líneas y la comicidad que impregnan sus ilustraciones. La expresividad que tienen sus figuras viene dada por la exageración y la deformación de las facciones.

- Xan López Domínguez (Lugo, 1958)

Las ilustraciones de este creador son de estilo figurativo. Partiendo de formas cercanas a la caricatura y transmitiendo variedad de emociones en los gestos de sus personajes, poco a poco sus imágenes van evolucionando hacia una paulatina estilización que alarga y deforma las figuras en virtud de un mayor dinamismo y expresividad. Las formas están construidas con una línea de tinta negra de trazo sensible que, en un principio, se rellenan con pintura para generar sensación de volumen. Siguiendo un proceso de simplificación, sus imágenes irán perdiendo volumen para estar resueltas sólo con líneas de contorno y planos de color. Como en todas las ediciones de este momento, la labor de este autor se ve perjudicada al empobrecerse la impresión con el uso exclusivo del blanco y negro en las páginas interiores.

- Pablo Otero "Peixe" (Ourense, 1970)

El estilo de este ilustrador se aleja de corrientes más tradicionales, donde la imagen de los protagonistas de libros destinados a un público infantil está pasada por filtros edulcorados que presentan imágenes amables. Las fuentes de las que beben sus imágenes están entroncadas con el arte contemporáneo del siglo XX y sus ilustraciones hacen guiños a artistas surrealistas: Joan Miró, Paul Klee o Jean Dubuffet, entre otros. Las técnicas que emplea para componer van desde el collage a la pintura, pasando por dibujos de tinta realizados con una línea nítida. Es en esta última técnica donde la escasez de medios en la impresión se ve menos perjudicada. Las cubiertas de Pablo Otero para la colección Merlín, realizadas a todo color, anuncian unas ilustraciones distintas, componiendo un estilo que se aleja de la iconografía habitual en literatura infantil. A pesar de las restricciones ya mencionadas, las imágenes del interior nos presentan unos diseños de formas alargadas, exageradas, desproporcionadas y fragmentadas en interés de una mayor expresividad. Es significativo el uso que este artista hace del collage, componiendo con recortes de fotografías o de periódicos.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

- Mª Fe Quesada (Zamora, 1957)

Es una de las ilustradoras más prolíficas del entorno gallego y con gran proyección en otras lenguas. Su estilo es figurativo y muy personal. Los rostros de sus protagonistas son muy expresivos: con muecas y mohines cercanos a la caricatura consigue transmitir al lector los sentimientos y las emociones de sus personajes.

Los dibujos de línea con los que construye sus imágenes son realistas y aportan gran cantidad de detalles. Realizados con minuciosidad caligráfica y muy descriptivos, se ven menos afectados por las impresiones sin color ya que con esta forma de trabajar la riqueza de sus imágenes permanece. Las manchas de aguadas o de color con que completa las ilustraciones están realizadas preferentemente con acuarelas.

- Manuel Uhía (Sanxenxo, 1944)

Es ilustrador y diseñador gráfico. Colabora con varias editoriales gallegas, además de otras de ámbito castellano. A su intensa actividad como ilustrador hay que añadir que, desde 1996, también escribe sus propios relatos. La técnica que generalmente emplea es la acuarela. Utiliza para los fondos unas pinceladas sueltas sobre el papel húmedo, que se van concretando para dar consistencia a las figuras de sus protagonistas. Gracias al uso del claroscuro consigue dar sensación de volumen a las formas. La delicadeza con que mezcla los colores sólo se puede apreciar en las cubiertas, ya que, como hemos dicho, las editoriales reservan el uso del color para reclamo en el exterior, en tanto que las ilustraciones del interior son en blanco y negro o, como mucho, juegan con aguadas monocromáticas. El estilo de sus dibujos es figurativo y trabaja a sus protagonistas con ternura, presentando unos personajes de características amables, con expresiones suaves, cuidando especialmente las expresiones de los niños protagonistas.

De la aparición de Kalandraka al "Boom" de la Ilustración. Los primeros años del Siglo XXI (1998-2010)

El 2 de abril de 1998, coincidiendo con el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil, surge con fuerza la editorial Kalandraka. Se trata de un proyecto innovador que pretendía llenar un campo inexistente, no sólo en Galicia sino también en el ámbito nacional: el álbum ilustrado.

El libro o álbum ilustrado posee dos características dependientes una de la otra que lo definen y singularizan (Agra y Roig, 2006):

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

- en primer lugar, lo visual (ya sean fotografías, collages, pinturas o esculturas digitalizadas, etc.) ocupa mayor espacio que el texto en cada página y,
- en segundo lugar, existe una clara y profunda interrelación de códigos; es decir, texto e imagen conforman un objeto artístico en sí mismo y no van por separado, sino que constituyen una unidad.

Kalandraka observó este vacío y apostó por un formato en el que no se trataba de acompañar el texto con una serie de ilustraciones, sino que se aventuró por libros en los que la historia depende de la interacción entre el texto escrito y la imagen; esta relación entre ambos fue acuñada por Agra y Roig (2006: 3) con el término "artextos".

De este modo, los dos códigos —texto e imagen— se crean con una intención estética consciente. Para entrar en el mercado editorial Kalandraka recurrió a la adaptación de cuentos de tradición oral y clásicos de la literatura infantil y juvenil de todos los tiempos, además de atreverse con obras de nueva creación que promocionarían el trabajo de escritores e ilustradores gallegos. También organizó programas de animación a la lectura y talleres de ilustración con la intervención de los autores en bibliotecas, escuelas y centros socioculturales de toda Galicia (Franco y Mesías 2010).

Durante los últimos años del siglo XX lanzó al mercado más de una veintena de libros con una fuerte repercusión y muy buena acogida. De hecho, este reconocimiento del público también se materializó en diversos premios. Concretamente, *O coelliño branco*, de Óscar Villán (Ourense, 1972), recibió en 1999 el "Primer Premio a las mejores ilustraciones de libros infantiles y juveniles" concedido por el Ministerio de Educación y Ciencia de España, así como el reconocimiento del Banco del Libro de Venezuela como uno de los mejores libros para niños en el año 2000. Las ilustraciones de Óscar Villán, merecedoras de ambos galardones, destacan por su gran habilidad para crear narrativas visuales en donde sus personajes del mundo animal aparecen estilizados y con una alta dosis caricaturesca, circunstancia que confiere identidad propia a sus ilustraciones. También es destacable el juego con diferentes planos de colores y encuadres, que ofrecen al espectador otros puntos de vista, otras perspectivas y otras lecturas paralelas al texto.

Ya en el siglo XXI, esta línea iniciada por la editorial Kalandraka con las colecciones "Os contos do trasno", "Demademora", "Tras os montes", "Tiramillas", "Son de Conto", etc., se extiende a otras editoriales -clásicas o de nueva fundación-, que aprovechan este impulso para colocar en el mercado un gran número de álbumes ilustrados. Así, y sin ánimo de exhaustividad, son relevantes

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

las aportaciones de Galaxia (colección "Os Duros"), Faktoría K (colecciones "Caixón infantil", "Caixón de arte" y "Textos infames") o de OQO Editores (colecciones "Contos a pedir de Boca" y "Para lectores intrépidos").

Esta actividad de la editorial Kalandraka implica un cambio trascendente en tanto que supone una apuesta importante por nuevas formas de publicación. Para valorar adecuadamente las consecuencias de esta orientación, es obligado reseñar aquí que numerosas editoriales asumieron este cambio. De este modo, tras el éxito de las primeras publicaciones de Kalandraka, el mundo editorial gallego cobró conciencia de la importancia de esta forma de trabajar, publicando también álbumes ilustrados de cuidada edición. Esta novedad también alcanzará a otros formatos, como los libros de bolsillo, que, a partir de este momento, tratarán con mayor detalle las ilustraciones, tanto de la cubierta como del interior. Además, este nuevo rumbo va a permitir que muchos de los ilustradores que hemos analizado en el epígrafe anterior tengan la oportunidad de consolidar su trayectoria en el mercado gallego.

La mayoría de los ilustradores de los álbumes de Kalandraka son, en un primer momento, extranjeros, si bien en los textos hay bastantes autores gallegos. Este hecho produce dos efectos importantes. De una parte, acerca al público infantil la obra de autores de países con amplia tradición en este formato editorial. Y de otra, va a permitir que los ilustradores gallegos dispongan de un campo de expresión del que carecían hasta este momento.

Conviene destacar ahora que esta nueva tendencia de la ilustración tiene también otras consecuencias, a las que es preciso prestar cierta atención. Así, es un hecho innegable que el libro infantil ilustrado es un medio privilegiado para despertar la sensibilidad del niño, y para acercarlo al mundo del Arte y del lenguaje visual. Es evidente que a través de estos álbumes se va más allá del fin obvio de la iniciación a los hábitos lectores, pues con ellos los sumergimos en una realidad en la que los niños llevan ventaja sobre lectores más experimentados. Quien haya tenido la experiencia de leer con un niño un álbum ilustrado habrá visto cómo detalles de las imágenes que a los adultos suelen pasarnos desapercibidos son captados por el público infantil con emoción, curiosidad y sensibilidad diferentes. Por otro lado, no se puede desconocer que a través de un medio tan cercano al niño como los libros de cuentos, se logra familiarizarlo con una serie de expresiones y movimientos artísticos, que, en otras circunstancias, no llegarían tan fácilmente a la infancia. En concreto, una simple mirada a obras de este período sirve para tomar conciencia de la vinculación de gran número de álbumes ilustrados con determinadas expresiones artísticas (collages, *tachismo*, abstracción, surrealismo, objetos encontrados, constructivismo, expresionismo, etc.)

Es obligado citar en este período una iniciativa del ilustrador Pepe Carreiro, que surge en el año 2000 y que en estos años se ha convertido en un auténtico fenómeno editorial. Los seis hermanos de la familia de los Bolechas protagonizan una serie de colecciones ("Os Bolechas", "Os Bolechas van de viaxe", "Os Bolechas descobren a Natureza", etc.) editadas por A Nosa Terra con gran aceptación entre el público infantil. En esta primera década del siglo XXI hay más de cien títulos que, año tras año, inundan el mercado editorial gallego con tiradas superiores a los tres mil ejemplares por título. Las ilustraciones que acompañan al texto son figurativas y coloristas. Ahora bien, sin ser libros escolares, tienen un marcado carácter didáctico que aleja estas obras de otras colecciones con mayor carga artística y literaria.

Esta abundancia de proyectos editoriales dedicados al mundo infantil obliga a establecer un criterio de selección dada la limitación de espacio de este trabajo. Por eso nos centraremos en los tres que siguen, que están ilustrados por tres artistas gallegos:

***Mateo*, Texto Paula Carballeira.**

Il.: Pablo Otero "Peixe", Pontevedra: Kalandraka Editora, 2004.

La cubierta continúa en la contracubierta constituyendo una sola imagen, aunque ambas funcionen de manera aislada. En ella nos presenta gráficamente los autores del álbum: Paula Carballeira (Fene, A Coruña, 1972) escritora y "Peixe" (Ourense, 1970) como ilustrador. A continuación y sobre un brochazo curvo nos presenta el nombre del cuento y la caracterización del protagonista; Mateo, todo ello a través de una personalísima forma de entender la ilustración para niños.

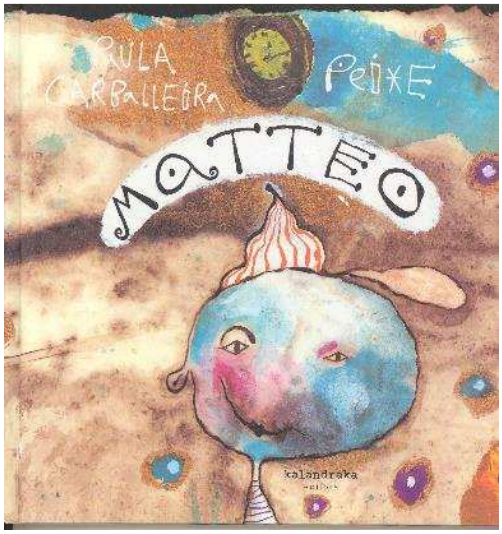

Fig. 5 *Mateo*

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El relato de Mateo es ideal para un libro álbum: tiene pocos personajes; es sencillo, casi esquemático; delinea con nitidez el conflicto y lo resuelve con eficacia. El gran complemento, lo que le da realce al cuento, son las imágenes que lo acompañan. Coloridas, distorsionando las figuras y apelando al collage, las ilustraciones son las verdaderas protagonistas de este libro. Se trata de una propuesta novedosa, de gran impacto visual y creatividad, que resumimos en las líneas que siguen.

Mateo iba por la calle con su madre, cuando se queda pasmado mirando a un avión de rayas naranjas que pasaba por el cielo. De repente, su madre ya no le sujetaba la mano. Estaba solo, Mateo tendrá que agudizar el ingenio y buscar la forma de encontrarla en medio de tanta gente. Se recrea un ambiente urbano, con imágenes de la ciudad vista por un niño y plasmada en un juego de perspectivas que culmina con un final sorprendente, mostrándonos que las cosas no siempre son como parecen. Destacan en el texto los juegos rítmicos, que convierten esta obra en un cuento para leer y jugar. Mateo, como libro, es estéticamente una obra innovadora en el que el ilustrador crea con espontaneidad unas originales ilustraciones y una tipografía que en conjunto conforma una atrevida propuesta artística.

En base a esta historia, aparentemente simple, que narra un hecho anecdótico, se construye este libro, sugerente y extraño, pero expresivo. Todo en él es inquietante. Desde la caligrafía irregular de las letras, tratadas como grafismos, hasta las ilustraciones, oscuras, obsesivas, sobre un soporte-papel hecho a mano, muy texturado, absorbente, llenas de manchones, que nos coloca en el punto de vista del niño muy cercano al suelo, exponiéndose a la suciedad de la calle gracias a un grafismo de líneas cuadrangulares. La distribución de las formas en doble página desempeña un papel esencial en nuestra lectura de una secuencia visual, tanto en la dirección de la mirada como en el equilibrio estético. Todo el álbum conserva esa distribución compositiva: sobre un fondo negro y plano las ilustraciones se trabajan sobre trozos horizontales de papel rugoso y de bordes irregulares de color claro. Con borrones que se repiten en casi todas sus páginas de colores terciarios, acordes con las sensaciones y estados de ánimo del protagonista. Abundan las formas con trazos negros discontinuos y temblorosos, creando figuras distorsionadas e iluminadas con luces tenebrosas; figuras que inevitablemente nos remiten a la obra de Dubuffet y en general a la producción artística del Grupo Cobra.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Que contan as ovellas para durmir?

Texto e il.: Kiko da Silva, Vigo: Ed. Galaxia, 2004.

En la portada, bajo una luz tenue de lámpara de mesilla de noche, Kiko da Silva (Vigo, 1979) nos presenta al personaje principal, la personificación de una oveja que no consigue conciliar el sueño y que, para poder dormir, cuenta ejemplares de animales diferentes a los que les hace la pregunta del título de la obra. Desde la primera ilustración de la portada, une de manera fantástica el título con la lectura visual, hecho que se mantendrá durante toda la obra. En el interior, las ilustraciones son oscuras dado el tiempo en el que se desarrolla el relato, la noche, pero la luna adquiere un protagonismo gracias a la luz incidente sobre ella. El texto, en ocasiones, cambia el color de la tipografía para resaltar las onomatopeyas de algunos animales presentes en las imágenes. Resulta interesante la interacción entre texto e ilustraciones, ya que éstas marcan el paso de la oscuridad de la noche a la claridad de la luz del día, descubriendo el lector este tránsito a través de la lectura visual.

Fig.6 *Que contan as ovellas para durmir?*

Kiko da Silva utiliza una técnica mixta para la creación de escenarios con materiales diversos y formas modeladas de animales y objetos cotidianos. Las escenas se llenan de pequeños detalles e historias paralelas dentro de la propia ilustración. Posteriormente, para obtener las ilustraciones, fotografía la composición de los elementos tridimensionales. Por lo general, estas imágenes aparecen en una carilla siguiendo el discurso textual para enriquecerlo visualmente, aunque también existen

ilustraciones a dos caras. El artista inserta en medio del texto dibujos esquemáticos con tintas planas para afianzar aún más la relación entre la lectura e imagen, de modo que el relato adquiere una agilidad y ritmo narrativo, muy entretenido para el público infantil y juvenil.

***As luces que se acenden e se apagan*.**

Texto e il.: Ramón Trigo, Pontevedra: Factoría K, 2005.

Se trata de un álbum ilustrado realizado por el pintor gallego Ramón Trigo (Vigo, 1965). La encuadernación tiene las tapas duras. En la cubierta se combinan la disposición de las letras que componen el título, el nombre del autor y de la editorial con unas imágenes de bombillas colgadas de un hilo. Además de este juego visual con las palabras, es de reseñar que la imagen de la cubierta representa con fidelidad lo que nos cuentan las palabras del título: unas bombillas encendidas y otras apagadas. La siguiente imagen nos la encontramos en las guardas, en las que se repiten las lámparas colgadas, salpicadas sobre un fondo amarillo intenso. En el interior se vuelve a jugar con la disposición del título, se repite la imagen de la bombilla y aparecen los otros elementos que van a tener importancia en la historia: el lienzo y el pintor. El formato es cuadrado y tiene unas dimensiones grandes, lo que favorece el disfrute de las ilustraciones a doble página.

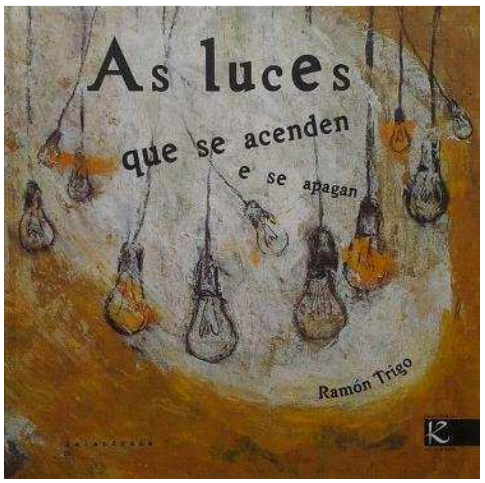

Fig. 7 *As luces que se acenden a se apagan*

La narración que podemos seguir en estas páginas trata sobre la inspiración de un artista, sobre las dificultades que se encuentra cuando intenta llevar a cabo las ideas que tiene para hacer un

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

cuadro y que están simbolizadas por la bombilla encendida que aparece representada sobre su cabeza. La historia es fundamentalmente visual, y los textos (muy escuetos) apoyan lo que nos muestran las imágenes.

Las ilustraciones de Ramón Trigo son un deleite visual desde la primera página a la última. Tanto en las composiciones, a doble página, como en los pequeños detalles, la verdadera protagonista termina siendo la propia pintura. Entre la amplia gama de colores empleados, predominan los amarillos y los azules, haciendo un fuerte contraste en las páginas en las que coinciden. La pintura está aplicada con trazos sueltos y veloces de una manera muy expresiva; emplea pincel y espátula, consiguiendo sensaciones matéricas muy acusadas por acumulación de pintura, veladuras, esgrafiados, brochazos, etc. Las composiciones son variadas: aparecen detalles de la cara del protagonista, vistas desde arriba, o grandes panorámicas donde el pintor sólo es una pequeña figura; estas variaciones aportan dinamismo a la narración. La tipografía de los textos es siempre la misma; pero hay alteraciones en cuanto a la disposición de las palabras y su tamaño, jugando el ilustrador con ellas como si fuesen una imagen más de la composición.

Dibujando palabras

No quisiéramos terminar estas líneas dedicadas a ofrecer una visión panorámica de la Ilustración en la Literatura Infantil y Juvenil en Galicia sin realizar, a modo de reflexión final, dos observaciones.

En primer lugar, queremos destacar que el compromiso profesional y la calidad de los ilustradores existentes en la actualidad en Galicia aseguran el mantenimiento y la consolidación de la trayectoria iniciada en su día por las editoriales pioneras citadas en el texto. Y, en segundo lugar, nos complace constatar que, año tras año, el número de publicaciones se va incrementando paulatinamente. Este hecho pone de relieve el magnífico estado de salud de que goza la narrativa visual gallega en el campo de la edición infantil y juvenil. Ante este panorama, sólo nos queda, para finalizar, expresar ahora nuestro deseo de que en Galicia se siga, por muchos años, *dibujando palabras*, pues ello indicará que se está en el camino adecuado: el que otorga al artista que ilustra un cuento la consideración de autor con todas sus consecuencias.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agra Pardiñas, Mª. J. y Roig Rechou, B-A. (2006). "Artextos". Los álbumes infantiles. En Fraga Azevedo, F. (Coord.). *Actas do II Congreso Internacional "Criança, lingua, Imaginario e Texto literario. Centro e margens na literatura para crianças e jovens".* Braga: Instituto de Estudos da Criança (IEC)-Universidade do Minho. CD-ROM.

Arizpe, E y Styles, M. (2004). *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Berger, J. y Mohr, J. (2007). *Otra manera de contar*. Barcelona: Gustavo Gili.

Díaz, X. (1994). "O meu labor con Seoane no Castro e Sargadelos". En *4 Notas sobre Luis Seoane*. Sada: Ediciós do Castro.

Franco-Vázquez, C. y Mesías-Lema, J. Mª (2010). "Breve análisis de la ilustración en las editoriales más emergentes de Galicia durante el siglo XX". En Becerra, C. y Fernández, A. (Eds.). *Diálogos intertextuales 1: De la palabra a la imagen* (pp. 57-70). Frankfurt: Peter Lang.

García Padrino, J. (2004). *Formas y colores: la ilustración infantil en España*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Lowenfeld, V. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.

Roig Rechou, B.A. (2002). "A literatura infantil e xuvenil en Galicia". En Villanueva Prieto, D. y Tarrío Varela, A. (Coords.). *A literatura dende 1936 ata principios do século XXI: Narrativa e traducción* (pp. 382-501). Cap. 8. A Coruña: Hércules de Ediciones.

_____ (Coord.) (2015). *Historia da Literatura Infantil e Xuvenil Galega*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia.